

LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

esclavo era posesión absoluta de su amo, sin ningún derecho propio. Su deber principal era el de llevar a cabo los deseos de su amo. El esclavo tenía una relación y una responsabilidad diferentes de las del siervo empleado. El siervo empleado podía renunciar si no le gustaban las órdenes de su amo. Pero no así el esclavo; éste no podía hacer otra cosa más que obedecer (cp. Gn. 24:1-12).» (*The God of the Bible*, p. 116.)

2. El esclavo tiene la provisión. Cito a Lightner nuevamente:

«El esclavo no tenía ninguna preocupación propia. Era asunto del amo proveerle de alimento, abrigo y suplir las necesidades de la vida. Ya que el esclavo es posesión del amo, sus necesidades se convierten en las del amo. La obediencia es la única condición para esta provisión. Esta verdad está maravillosamente demostrada en Pablo, que era un esclavo, cuando les aseguró a los filipenses que Dios les proporcionaría todo lo que necesitaban (Fil. 4:19). Sólo el esclavo obediente puede esperar esto de su amo.» (*Ibid.* p. 117.)

D. **Jehová**. El nombre más común de Dios. Aparece 6.823 veces. El Dios de existencia propia, el Dios del pacto (Gn. 2:4). Los siguientes nueve nombres son compuestos de Jehová:

1. **Jireh**: el Señor proveerá.

Génesis 22:13, 14: «Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.»

2. **Nisi**: el Señor, mi estandarte.

Éxodo 17:15: «Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi.»

Este pasaje es significativo, porque marca la primera batalla y la victoria subsiguiente de Israel en su marcha después de salir de Egipto. El gran legislador Moisés subió a un monte, y con los brazos abiertos oró por los ejércitos israelitas, encabezados por Josué, en su batalla campal en contra de los feroces amalecitas.

3. **Salom**: el Señor es paz.

Jueces 6:24: «Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jevehá-salom; el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezzeritas.»

Al estudiar el relato apasionante de Gedeón, se lee cómo Jehovah-salom en verdad le trajo paz a Israel por encima de los madianitas a través de este guerrero y sus 300 soldados trompetistas.

4. **Sabaot**: el Señor de las huestes. *Sabaot* se deriva de la palabra hebrea *tsaba*, que significa «hueste». El Señor de las huestes es una referencia al capitán de los ejércitos celestiales. Se dice que estos ejércitos están compuestos por ángeles. (Véase Sal. 68:17; 104:4; 148:2; Mt. 26:53.) Cristo mismo es su líder. (Véase Jos. 5:14.) El gran profeta Isaías describe su visión, durante la cual se le permitió ver a Jehovah de los ejércitos (Is. 6:3).

Isaías 6:1-3: «En el año que murió el rey

Uzfas vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: ¡Santo, santo, santo, Jehovah de los ejércitos; ¡toda la tierra está llena de su gloria!»

5. **Maccaddeschcem**: el Señor tu Santificador.

Éxodo 31:13: «Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardareis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehovah, que os santifico.»

Este gran nombre para Dios, primero mencionado en Éxodo, aparece muchas veces en el libro siguiente, Levítico. Ser santificado es ser apartado, y eso es lo que Dios deseaba hacer con su pueblo: apartarlo para un servicio especial.

6. **Rohi** (Raah): el Señor mi pastor.

Salmo 23:1: «Jehová es mi pastor; nada me faltará.»

De todos los nombres compuestos de Jehovah, este es el título que más fácilmente se comprende: ese Dios Pastor bueno, grande y supremo.

7. **Tsidkenu**: el Señor nuestra justicia.

Jeremías 23:6: «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA.»

Según Jeremías, el nombre oficial del Mesías durante el milenio futuro será Jehovah-Tsidkenu.

8. **Sama**: el Señor que está presente.

Ezequiel 48:35: «En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad aquel día será: Jehovah-sama.»

En este pasaje, Ezequiel nos describe las dimensiones del templo milenario y después nos da el nuevo nombre para Jerusalén durante la edad de oro de la tierra: Jehovah-sama.

9. **Rafa**: el Señor nuestro sanador.

Éxodo 15:26: «Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehovah tu Dios, e hiciese lo recto delante sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehovah tu sanador.»

Por medio de este nuevo nombre Dios le presentó a Israel los términos de su «seguro médico» cuando iban rumbo a Canaán. ¡Si tan sólo hubieran aceptado este plan tan misericordioso!

IV. La naturaleza de Dios.

- A. Dios es espíritu. Emery Bancroft ha escrito:

«Dios, siendo espíritu, es incorpóreo, invisible, sin sustancia material, sin partes físicas o pasiones, y en consecuencia, libre de todas las limitaciones temporales.» (*Fundamentos de teología bíblica*, Editorial Portavoz, p. 52.)

Jesús lo aclaró cuando le dijo a la mujer samaritana: «Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren» (Jn. 4:24). Algunos se han perturbado, sin embargo, al comparar esta declaración con ciertas expresio-

nes del Antiguo Testamento que hablan de los brazos de Dios (Dt. 33:27), sus ojos (Sal. 33:18), sus oídos (2 R. 19:16) y su boca (Is. 58:14). Sin embargo, estos términos no son más que expresiones antropomórficas. Una expresión antropomórfica es un término que se usa para explicar alguna función o característica de Dios usando palabras descriptivas de elementos humanos. Robert Lightner escribe:

«Tales expresiones no significan que Dios posea estas partes físicas. Él es Espíritu (Jn. 4:24). Más bien, significan que ya que Dios es espíritu y es eterno, es capaz de ejercer exactamente las funciones ejercidas por estas propiedades físicas del hombre.» (*The God of the Bible*, p. 67.)

B. Dios es una persona. Nuevamente cito a Robert Lightner:

«La personalidad involucra la existencia con el poder del autoconocimiento y la autodeterminación. Ser autoconsciente significa poder estar consciente de sí mismo entre los demás. Es más que la mera conciencia. Aun los animales poseen algo que los hace conscientes de las cosas que los rodean. La bestia, sin embargo, no puede objetivarse. El hombre, en contraste con la bestia, posee tanto la conciencia como el autoconocimiento. La autodeterminación tiene que ver con la habilidad de mirar hacia el futuro y preparar un curso de acción inteligente. También involucra el poder de la elección. La bestia también tiene determinación, pero no tiene autodeterminación, es decir, el poder de actuar por su propia voluntad libre y así determinar sus acciones. Generalmente se acepta que hay tres elementos de personalidad: intelecto, emoción y voluntad.» (*Ibid.*, p. 65.)

De este modo, como Persona, Dios exhibe todos los elementos involucrados en la personalidad.

1. Crea.

Génesis 1:1: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra.»

2. Destruye.

Génesis 18:20; 19:24, 25: «Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo. Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.»

3. Provee.

Salmo 104:27-30: «Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hábito, dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.»

4. Enaltece.

Salmo 75:6, 7: «Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece.»

5. Tiene cuidado.

1 Pedro 5:6, 7: «Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vues-

tra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.»

6. Oye.

Salmo 94:9, 10: «El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia?»

7. Aborrece.

Proverbios 6:16: «Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma.»

8. Se duele.

Génesis 6:6: «Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.»

9. Ama.

Juan 3:16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»

C. Dios es uno.

Deuteronomio 6:4, 5: «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.»

1 Reyes 8:60: «A fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro.»

Isaías 44:6-8: «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y todo lo que está por venir. No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay fuerte; no conozco ninguno.»

Isaías 45:5, 6: «Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo.»

Isaías 46:9: «Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí.»

Efesios 4:4-6: «Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.»

1 Timoteo 2:5: «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.»

D. Dios es una Trinidad. C. C. Ryrie escribe:

«Hay solo un Dios, pero en la unidad de la Divinidad hay tres Personas eternas y coiguales, iguales en sustancia, pero distintas en subsistencia.» (*Síntesis de doctrina bíblica*, p. 36.)

Robert Culver escribe:

«Tradicionalmente se han empleado dos expresiones para designar ciertas relaciones internas entre el Padre y el Hijo, y el Padre y el Hijo con el Espíritu. Estas dos expresiones son la generación eterna del Hijo por el Padre y la eterna inspiración (o procesión) del Espíritu proveniente del Padre y el Hijo. Se empezaron a utilizar

alrededor de la época del Concilio de Nicaea (325 d.C.). Expresaban en idioma bíblico la idea de que el Hijo y el Espíritu estaban eternamente con la Divinidad. Juan 1:14 se refiere a nuestro Señor como el "unigénito" del Padre. Y Juan 14:16, 26 y 15:26 hablan del Espíritu que "procede del Padre y del Hijo".» (*The Living God*, p. 96.)

1. Ideas falsas acerca de la Trinidad. Hay dos errores serios acerca de la doctrina de la Trinidad.
 - a. El error del tritheísmo. Esta doctrina sostiene que la Trinidad consiste en tres Dioses separados (pero coadyuvantes).
 - b. El error del modalismo. Según esta idea hay un solo Dios que sencillamente se revela a través de tres diferentes modalidades, o papeces. Por ejemplo, un hombre individual podría ser considerado el *esposo* de su mujer, el *padre* de sus hijos y el *empleado* de su jefe.
2. Ilustraciones propuestas para demostrar la Trinidad. A través de la historia de la Iglesia se han ofrecido varias ilustraciones para demostrar la Trinidad. A continuación hay siete de tales ejemplos. Los primeros cuatro no tienen ningún fundamento bíblico, mientras que los últimos tres tienen algunas posibilidades limitadas.
 - a. El trébol.
 - b. Los tres estados del agua (líquido, vapor y sólido).
 - c. La naturaleza tripartita del hombre (cuerpo, alma, espíritu).
 - d. Las tres partes del huevo (cáscara, clara, yema).
 - e. La naturaleza de la luz, que consiste en tres tipos de rayos:
 - (1) los rayos químicos: rayos que son invisibles y no se pueden sentir ni ver.
 - (2) los rayos de luz: rayos que se ven pero no se pueden sentir.
 - (3) los rayos de calor: rayos que se sienten pero nunca se ven.
 - f. El ejemplo dimensional: un libro es alto, ancho y largo. Estas tres cosas no se pueden separar, pero no son lo mismo.
 - g. El triángulo.
3. Pasajes del Antiguo Testamento sobre la Trinidad.
 - a. El primer nombre usado para Dios: Elohim (Gn. 1:1). Este nombre es plural pero está unido a un verbo singular.
 - b. La creación del hombre. Génesis 1:26: «Entonces dijo Dios: Háganos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves del cielo, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.»
 - c. La expulsión del Edén. Génesis 3:22: «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.»
 - d. La confusión de Babel.

Génesis 11:7: «Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.»

- e. El uso de la misma palabra, *echad*, en Génesis 2:24 y en Deuteronomio 6:4. *Echad* es la palabra hebrea para «uno». Estos pasajes enseñan que Dios es uno, como el marido y la mujer son uno.
- f. Las enseñanzas del rey Agur. Proverbios 30:4: «¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?»
- g. Las formas plurales usadas en Eclesiastés 12:1 e Isaías 54:5.
 - (1) «Acuédate de tu Creador en los días de tu juventud...» (Ec. 12:1). En el original es literalmente «tus creadores».
 - (2) «Porque tu marido es tu Hacedor...» (Is. 54:5). Aquí «hacedor» debería ser traducido por «hacedores».
- h. Las conversaciones triunfas en Isaías. Isaías 6:8: «Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.» Isaías 48:16: «Acercaos a mí, oíd esto: Desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envío Jehová el Señor, y su Espíritu.» Isaías 63:9, 10: «En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Espíritu Santo; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.»
- i. La conversación entre el Padre y el Hijo en los Salmos. Salmo 2:1-7: «¿Por qué se amotinan la gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy.» Salmo 45:6-8: «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros. Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos; desde palacios de marfil te recrean.» Salmo 110:1-5: «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.»

Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocio de tu juventud. Juró Jehová, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. El Señor está a tu diestra; quebrantará a los reyes en el día de su ira.»

4. Pasajes del Nuevo Testamento sobre la Trinidad.

a. El bautismo de Cristo.

Mateo 3:16, 17: «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.»

b. La tentación de Cristo.

Mateo 4:1: «Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.»

c. Las enseñanzas de Jesús.

Juan 14:16: «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.»

La palabra griega aquí traducida por «otro» es *allos*, que significa otro del mismo tipo. *Heteros* es la palabra griega que se usa para otro de un tipo diferente. Esta última nunca se usa con referencia a la Trinidad.

Juan 14:26: «Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.»

d. La fórmula bautismal.

Mateo 28:19, 20: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.»

e. La bendición apostólica.

2 Corintios 13:14: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.»

5. Un resumen bíblico de la Trinidad.

a. El Padre es Dios (Jn. 6:44-46; Ro. 1:7; 1 P. 1:2).

b. El Hijo es Dios (Is. 9:6; Jn. 1:1, 20:28).

c. El Espíritu es Dios (Hch. 5:3, 4; He. 9:14).

V. Los atributos de Dios. Reducido a la definición más sencilla, un atributo de Dios es lo que Dios ha revelado de algún modo como cierto respecto de sí mismo. Algunos teólogos prefieren la palabra «perfección» en lugar de atributo. A.W. Tozer ha escrito:

«Si un atributo es algo cierto acerca de Dios, también es algo que podemos concebir como cierto acerca de él. Dios, siendo infinito, debe poseer atributos acerca de los cuales no podemos saber nada.» (*The Knowledge of the Holy*, p. 19.)

«En el terrible abismo del ser divino pueden

yacer atributos de los cuales no sabemos nada y que no tienen ningún significado para nosotros, así como los atributos de misericordia y gracia no pueden tener ningún significado personal para los serafines o los querubines. Estos seres santos pueden saber de estas cualidades de Dios, pero son incapaces de sentirlas comprensivamente por el motivo de que no han pecado, y por lo tanto no provocan la misericordia y la gracia de Dios. Así que puede haber, y creo que seguramente debe haber, otros aspectos del ser esencial de Dios que no ha revelado aún a sus hijos redimidos e iluminados por el Espíritu.» (*Ibid*, p. 52.)

Por último, se debe llegar a la conclusión de que hay facetas escondidas de la naturaleza de Dios, totalmente desconocidas (y tal vez no conocibles) por todo ser creado, aun los ángeles. Hay cosas que sólo las conoce Jehová Dios mismo. Consideremos ahora veintiún atributos o perfecciones de Dios.

A. Dios tiene una existencia independiente.

Éxodo 3:13, 14: «Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.»

Ya hemos hablado en un estudio previo de la existencia de Dios, pero uno de sus atributos es la existencia independiente. Esto significa sencillamente (con tremendas implicaciones) que Dios existe porque existe. No depende de nada ni de nadie para sus pensamientos (Ro. 11:33, 34), su voluntad (Ro. 9:19; Ef. 1:5), su poder (Sal. 115:3), o su consejo (Sal. 33:10, 11).

B. Dios es autosuficiente.

Salmo 50:10-12: «Porque mío es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud.»

Este atributo está estrechamente ligado al atributo de la existencia independiente, pero lo lleva un paso más allá. Significa que Dios nunca ha tenido en la eternidad pasada, ni tendrá nunca en las edades por venir, una sola necesidad para la cual su propia naturaleza divina no haya ya hecho provisión.

C. Dios es eterno. Definido sencillamente, significa que Dios está absolutamente libre de la tiranía del tiempo. En Él no hay pasado ni futuro, sino un eterno presente sin fin. El tiempo ni lo condiciona ni lo limita.

Deuteronomio 33:27: «El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos; él echó de delante de ti al enemigo, y dijo: Destruye.»

Salmo 102:11, 12: «Mis días son como sombra que se va, y me he secado como la hierba. Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, y tu memoria de generación en generación.»

Durante uno de sus diálogos con los malvados fariseos, el Hijo de Dios hizo referencia a su atributo de eternidad. Nótese su declaración:

Juan 8:56, 57: «Abraham vuestro padre se gozó de que habfa de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?»

Es de observarse que no dijo «antes de que Abraham fuese, yo era», sino «antes que Abraham fuese, yo soy» (Jn. 8:58).

Salmo 90:2: «Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.»

D. Dios es infinito. Dios no tiene limitaciones. Sólo está limitado por su propia naturaleza y voluntad.

1 Reyes 8:22, 23, 27: «Luego se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón. Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?»

Jeremías 23:24: «¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?»

E. Dios es omnipresente. El gran teólogo A.H. Strong define este atributo de la siguiente manera:

«Dios, en la totalidad de su esencia, sin difusión o expansión, multiplicación o división, penetra y llena el universo en todas sus partes.» (*Systematic Theology*, p. 279.)

La omnipresencia de Dios, por lo tanto, significa que está presente en todas partes con todo su ser al mismo tiempo. El gran peligro que debe evitarse en la comprensión correcta de este atributo es el grave error del pantheísmo, que dice que Dios está en todas partes y que todo es Dios. Esto es totalmente falso. Se deberían tener en mente dos aspectos cuando se estudia la omnipresencia de Dios.

1. La inmanencia de Dios. Esto se refiere a que Dios está en el mundo, obrando dentro y a través de su creación.

2. La trascendencia de Dios. Esto afirma que Dios está por encima y más allá de su creación.

Salmo 139:7-12: «¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz.»

Mateo 18:20: «Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

F. Dios es omnipotente (todopoderoso).

Génesis 18:14: «¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.»

Apocalipsis 19:6: «Y así como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!»

Esto significa que Dios puede hacer cualquier cosa que se pueda hacer y que no vaya en contra de su propia naturaleza. Los siguientes ejemplos ilus-

tran estas dos cosas: Dios *no puede* crear una piedra tan pesada que no la pueda levantar, porque la naturaleza misma de este hecho sería imposible de efectuar; Dios *no puede* mentir, o robar, porque estas cosas irían en contra de su propia naturaleza. Aquí hay algunas áreas en las cuales se puede ver claramente la omnipotencia de Dios.

1. Sobre la naturaleza.

- a. Separa la luz de la oscuridad (Gn. 1:4).
- b. Separa las aguas con el firmamento (espacio) (Gn. 1:7).
- c. Separa los mares de la tierra seca (Gn. 1:10).
- d. Mide los océanos en sus manos (Is. 40:12).
- e. Pesa las montañas en su balanza (Is. 40:12).
- f. Considera a las naciones como una gota de agua en un cubo (Is. 40:15).
- g. Considera a las islas como pequeñas partículas de polvo (Is. 40:15).

2. Sobre los hombres.

Daniel 4:30-32: Habló el rey y dijo: «¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad? Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti; y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere.»

3. Sobre los ángeles.

Salmo 103:20: «Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto.»

4. Sobre Satanás (Job 1:12; 2:6).

Los primeros dos capítulos de Job tratan sobre las acusaciones de Satanás ante Dios en contra del patriarca. El diablo entonces somete a Job a varias pruebas fuertes y crueles, pero no sin antes obtener el permiso específico necesario del Dios omnipotente mismo.»

5. Sobre la muerte.

Hebreos 2:14, 15: «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y liberar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.»

G. Dios es omnisciente (todo lo sabe). Dios tiene (sin un descubrimiento previo de los datos) un conocimiento completo y universal de todas las cosas pasadas, presentes y futuras. Esto incluye no sólo lo real sino también lo posible. Este conocimiento total e inmediato se basa en su eternidad (siempre ha existido y siempre existirá) y su omnipresencia (ha estado, está y siempre estará en todas partes al mismo tiempo).

Salmo 147:5: «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito.»

Isaías 40:13, 14: «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?»

Hebreos 4:13: «Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.»

Salmo 104:24: «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios.»

1. Ve todas las cosas.

Proverbios 15:3: «Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.»

2. Conoce todas las cosas (lo grande y lo pequeño de su universo).

Salmo 147:4: «El cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres.»

Mateo 10:29, 30: «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados.»

3. Conoce a la humanidad.

a. Nuestros pensamientos.

Salmo 139:2b: «Has entendido desde lejos mis pensamientos.»

Salmo 44:21: «¿No demandarfa Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón.»

b. Nuestras palabras.

Salmo 139:4: «Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.»

c. Nuestros hechos (Sal. 139:3; Ap. 2:2, 9, 13, 19; 3:1, 8, 15).

Salmo 139:2a: «Has escudriñado mi andar y mi reposo.»

d. Nuestras tristezas.

Éxodo 3:7: «Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias.»

e. Nuestras necesidades.

Mateo 6:32: «Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.»

f. Nuestra devoción.

Génesis 18:17-19: «Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.»

Génesis 22:11, 12: «Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.»

2 Crónicas 16:9: «Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tie-

n un corazón perfecto para con él. Localmente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti.»

g. Nuestras debilidades.

Salmo 103:14: «Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo.»

h. Nuestra insensatez.

Salmo 69:5: «Dios, tu conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos.»

i. Conoce a los tuyos.

Juan 10:14: «Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las misas me conozcen.»

2 Timoteo 2:19: «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son tuyos; y: Apártense de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.»

4. Conoce el pasado, el presente y el futuro.

Hechos 15:18: «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.»

5. Conoce lo que podría haber sido.

Mateo 11:23: «Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.» A.W. Tozer ha escrito:

«Dios se conoce perfectamente a sí mismo y, siendo la fuente y el autor de todas las cosas, resulta que conoce todo lo que puede ser conocido. Y esto lo conoce instantáneamente y con una plenitud de perfección que incluye todo dato posible de conocimiento en cuanto a todo lo que existe o pudiera haber existido en cualquier parte del universo en cualquier momento del pasado o que pueda existir en los siglos o las edades todavía por ser. Dios conoce instantáneamente y sin esfuerzo toda materia, toda mente y cada mente, todo espíritu, todo ser y cada ser, toda condición de la criatura y toda criatura, cada pluralidad y toda pluralidad, toda ley y cada ley, toda relación, toda causa, todo pensamiento, todo misterio, todo enigma, todo sentimiento, todo deseo, todo secreto guardado, todo trono y dominio, toda personalidad, toda cosa visible e invisible en el cielo y en la tierra, la moción, el espacio, el tiempo, la vida, la muerte, el bien, el mal, el cielo, y el infierno.» (*The Knowledge of the Holy*, p. 62.)

H. Dios es sabio. Ya hemos notado que la omnisciencia de Dios se basa en su eternidad y omnipresencia. Ahora podemos sugerir que su sabiduría se basa en su omnisciencia. Robert Lightner escribe:

«Aunque están muy estrechamente relacionados, el conocimiento y la sabiduría no son lo mismo. Tampoco van juntos siempre. Sin duda todos hemos conocido a aquellos que han adquirido muchos datos pero que carecen de la habilidad de usarlos sabiamente. Tanto el conocimiento como la sabiduría son imperfectos en el hombre pero perfectos y perfectamente relacionados entre sí en Dios. Sólo él sabe como usar su conocimiento infinito para el mejor fin posible. Mediante su sabiduría Dios aplica su conocimiento a la realización de sus propios